

# Los cinco puntos del *rancheo*: del orden funcionalista a la estructura ranchera

**SEBASTIÁN  
ALEJANDRO ARÉVALO**

**LEONARDO  
AGUSTÍN NOBILE**

## *The Five Points of rancheo: From the Functionalist Order to the Ranchera Structure*

---

**SEBASTIÁN  
ALEJANDRO ARÉVALO**

Arquitecto egresado de la FADU, UBA. Autor del texto "Cárcel - escena de un teatro moral" para la pasantía de investigación de Sociología urbana, FADU, UBA. Se desempeñó como proyectista y director de obra en diversos estudios de arquitectura.  
[sebastian.arevalo7@gmail.com](mailto:sebastian.arevalo7@gmail.com)

**LEONARDO  
AGUSTÍN NOBILE**

Estudiante avanzado próximo a graduarse en la carrera de Arquitectura de la FADU, UBA. Coautor junto a Julieta Altschuler y Alan Pejlatowicz de "Literatura Obrera. Construcción Territorial en la Prensa Socialista de Principio del Siglo XX", trabajo presentado en SI+ 2016 XXX Jornadas de Investigación. Se desempeñó en empresas constructoras como jefe de obra en el área civil.  
[leonardo.nobile@hotmail.com](mailto:leonardo.nobile@hotmail.com)

Palabras clave: funcionalismo / orden / vivencias / improvisación / apropiación / rancheo

Keywords: functionalism / order / improvisation / experiences / appropriation / rancheo

94 RH

**RESUMEN** Este trabajo es un análisis disruptivo que cuestiona las bases fundamentales de la arquitectura producida por el Movimiento Moderno y materializadas por uno de sus referentes, Charles-Édouard Jeanneret-Gris (1887-1965), de origen suizo, conocido como Le Corbusier, quien asentó sus conceptos proyectuales a través de investigaciones a principios del siglo XX con efectos directos sobre los modos de habitar en gran parte del mundo occidental hasta la actualidad.

**ABSTRACT** *This work is a disruptive analysis that questions the fundamental bases of the Architecture produced by the Modern Movement and materialized by one of its referents, Charles-Édouard Jeanneret-Gris (1887-1965), of Swiss origin and known as Le Corbusier, who settled his project concepts through research in the early twentieth century with direct effects on the ways of living in much of the western world until today.*

**ENSAYO**

RECEPCIÓN: 10/07/2019

ACEPTACIÓN: 13/11/2019



Imagen 1. Los cinco puntos del rancheo. ilustración propia.

El cuestionamiento surge a partir del análisis empírico de espacios directamente relacionados a los autores de este artículo quienes, a partir de su conocimiento académico en arquitectura y sus experiencias personales por los bordes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, reconocen espacios particulares en los que se encuentran insertos, espacios omitidos y marginados por la sociedad académica ya que

pertenecen a una categoría que se diferencia del uso tradicional propuesto por el orden funcionalista. La modernidad abarca lo arquitectónico y lo urbano, creado por un proceso de transformación de la sociedad y la cultura. Se desarrolla en Europa, con particulares características en cada país después de la Revolución Francesa y a medida que va avanzando la industrialización en el siglo XIX. El racionalismo,

también llamado estilo internacional o Movimiento moderno, fue un estilo arquitectónico que se desarrolló en todo el mundo entre 1925 y 1965, aproximadamente. Suele ser considerado como la principal tendencia arquitectónica de la primera mitad del siglo XX.

Luego de un siglo de trayectoria de este movimiento, se propone un recorrido distinto a través de un texto narrativo que intenta reflejar las sensaciones, el lenguaje y el espacio, reconstruyendo los cinco puntos funcionalistas y exponiendo de forma alternativa cinco puntos nuevos en resonancia con la paradoja espacial que propone el *rancheo*.

Si bien la palabra *rancheo* no se encuentra formalmente definida, sí consideramos que denota una acción que está ligada a la definición de rancho. Según el *Diccionario de la lengua española*<sup>1</sup>,

**rancho** [significa]:

1. m. Comida que se hace para muchos en común, y que generalmente se reduce a un solo guisado.
2. m. Conjunto de personas que comen a un tiempo rancho.
3. m. Lugar fuera de poblado, donde se albergan diversas familias o personas.
4. m. Choza o casa pobre con techumbre de ramas o paja, fuera de poblado.
5. m. coloq. Unión familiar de algunas personas separadas de otras, que se juntan a hablar o tratar alguna materia o negocio particular.

**rancharse:**

1. prnl. Pan. arrancharse (domiciliarse en una casa).

**asentar el rancho:**

1. loc. verb. coloq. Pararse en un lugar

para comer o descansar.

2. loc. verb. coloq. Quedarse de asiento en una parte.

**hacer rancho aparte alguien:**

1. loc. verb. coloq. Alejarse o separarse de las demás personas en actos o en cosas que pudieron ser comunes a todos.

A partir de las definiciones formales de “rancho”, se interpreta que la acción del rancheo se asocia necesariamente al uso común de un espacio donde las estructuras funcionalistas se encuentran ausentes, es decir, la función se quiebra, modifica o simplemente no se respeta con el fin de satisfacer otra necesidad en la forma de habitar. Por este motivo esta acción se categoriza como informal ya que no es considerada dentro de los cánones “normales” de cómo habitar un espacio, normalidad homogeneizada y socialmente adoptada a partir de los conceptos del movimiento moderno. Además, la palabra rancho se suele asociar a la pobreza, principalmente por su anomalía estética, generando un juicio previo frente a la aparente falta y fortaleciendo aún más la dicotomía que se presenta.

---

1. *Diccionario de la lengua española*. (23ª ed.). Real Academia Española, <https://dle.rae.es>



Imagen 2. Cantina *Mi Refugio*.

Me tiran un plato de aluminio todo re contra marcado por los cuchillos; entre el tenedor con mango de madera y un cuchillo de acero hay un vaso de vidrio; al fondo, una heladera arruinada nos abastece de birra; la televisión está hecha verga, se ve como el culo y siempre están dando chismerío o partidos de fútbol. Siempre hay un par de vagos mirándola, por más que se vea con rayas. Si presto un poco de atención, pinta una cucaracha por ahí, pero nadie le pasa cabida; es como algo más del lugar, si pasa cerca se mata, pero no son pelotudas y se toman el palo. Cinco minutos antes, el Charlie, que estaba hablando con un borracho al lado de la caja, se rescata de que entro y me pega el grito: “¡Qué haces pibe! ¿Qué te sirvo?”. Uno ya sabe lo que es bueno ahí, en el cartel impreso dice “BONDIO COMPLETA, \$50”. Pero está tachado y el que vale es el que está hecho a mano, que dice “70 pe”. Me hago a un lado y me quedo parado cerca de la puerta esperando, ahí donde hay un hueco, mirando a mi alrededor.

El olor es bien particular, no hay buena ventilación y se concentra todo. De lo que me enseñaron en la facu no se ve nada y, seguramente para la arquitectura moderna, este no sería un lugar armonioso. Si el gran maestro del funcionalismo estuviera acá, fija que se sentiría bastante zarpado, hasta diría, en su incomodidad, lo mismo que nos repetía siempre el profe de diseño: “Sin plan solo hay desorden y arbitrariedad”. Está bien, él no vio jugar al Diego que no presentaba las supuestas “medidas” físicas aptas para ser un jugador ejemplar y, sin dudas, fue el mejor de todos los tiempos. Bueno, volviendo al olor,

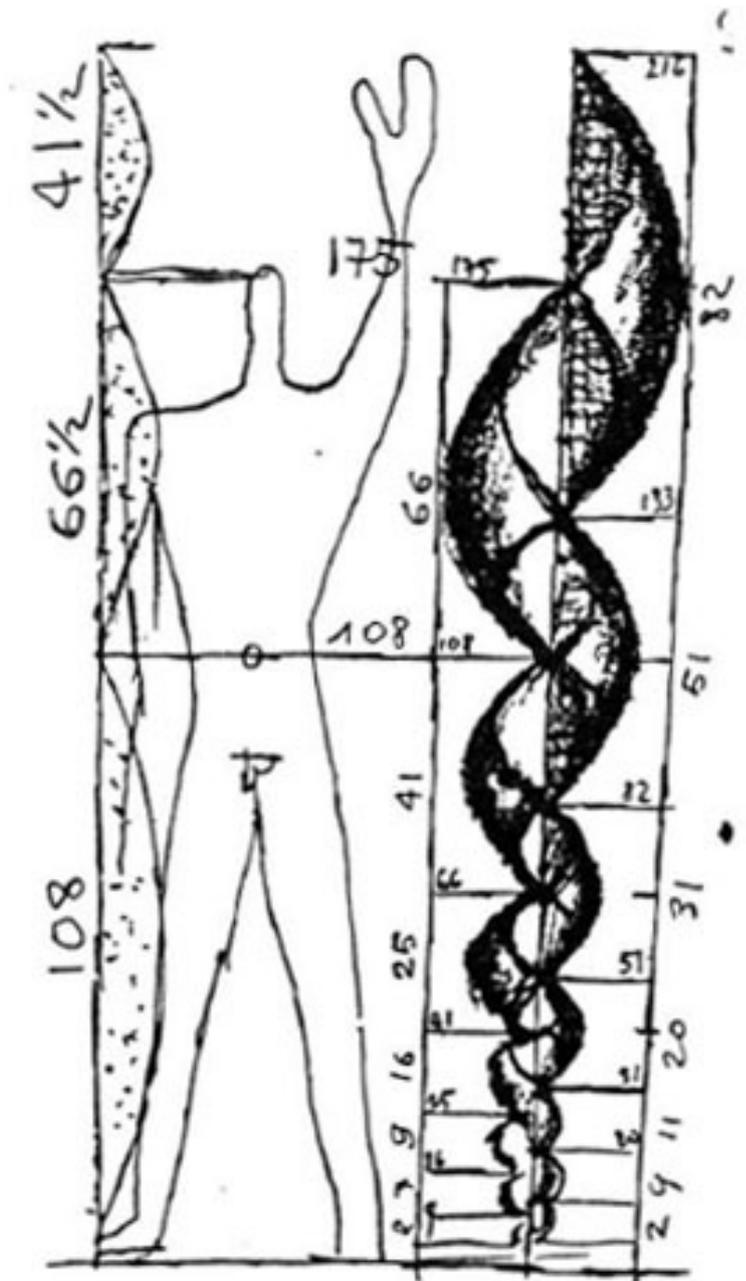


Imagen 2. Esquema Modular.

acercó la napia al tarro que tiene la chimichurri (como se le dice en la cancha) y acá el tarro es un tupper de plástico o de una mermelada que lo contiene, pero la chimi tiene un toque de olor a mayonesa también, como si ese envase ya hubiese sido usado. Si hubiera un premio a la improvisación, este lugar se lleva la de oro seguro; ese tupper con esa mezcla que ya no sé ni lo que es,

tiene un olor que me hace bailar los pelos de la nariz y pienso: “Bueno, me lo ofreció así que ya fue, *le mando*.” Me dejé llevar y ni me di cuenta, también *le mando* la de criolla que estaba al lado porque la miré y dije: “Van las dos juntas y idale que va!”

Siempre que vengo a este lugar me sorprende la soltura con la que se da todo, la espontaneidad es la que manda y la necesidad del momento es lo único que la alimenta. Parece no haber límites de lo que pueda pasar y tampoco queda claro lo que puedo hacer o no. Mientras pienso, veo venir lo que estaba esperando, llegó el gran momento, lo único que realmente importa, el momento en el que me voy a mandar el choripán, vacipan, bondiopan, o lo que sea, pero con pan, tan así que le pego un mordisco matador anulando cualquier posibilidad de reflexión.

Justo en ese momento se entrecruzan dos acciones: yo comiendo ese *bondiopan* y los vagos de al lado mío que, por no haber una distancia normal<sup>2</sup> entre silla y silla, se mueven un toque (porque estaban desquiciados viendo el partido) y esa medida, como decía *El Modulor*<sup>3</sup> no da abasto y se armó; me dio con el codo por gritar el gol de Boca y, aunque

en ese momento me chupa un huevo el fútbol, miro la tele, le presto atención y hasta me termina gustando un poco. Y es así como la pocilga me vuelve a atrapar con su folklore. Me envolvió y me olvidé de los quilombos que tenía en mi casa y en el laburo. Pero ahora volvamos al codazo, que pasó y me manchó la *reme*. Me dicen: “Flaco, eso sale”. En realidad no lo sabemos, pero bueno, le sigo *mandando fruta* a ese coso con pan como si fuera el mejor del mundo cuando claramente no pasa ni una norma de salubridad, pero suma. Si me lo hace mi viejo, capaz que lo saco cagando, pero bueno, acá dale que va. Pareciera ser como la frase del lugar, ¿no?

## ADVERTENCIA

Imagen 4. Título introductorio a la obra *El Modulor* de Le Corbusier (1948).

Todo esto está pasando muy rápido, saco el cuaderno y empiezo a anotar todo lo que se me viene a la cabeza. Ahora que pienso: en la *facu* me enseñaron desde el inicio a analizar las construcciones de los referentes considerados como “maestros de la arquitectura”, generalmente personajes del siglo pasado, provenientes de regiones notablemente alejadas de Buenos Aires y, principalmente, alejados de mi cotidianidad. Ahora mismo estoy inmerso en un espacio en el que puedo desentramar ciertos conceptos que se relacionan con esta forma de habitar, y pretendo proponer puntos fundamentales, pero a diferencia del maestro moderno, mis

- 
2. “Hay que tender al establecimiento del standard para afrontar el problema de la perfección” (Le Corbusier, 1923).
  3. “Un día que estábamos absortos en la búsqueda de una solución, uno de nosotros, Py, dijo: Los valores actuales de *El Modulor* están determinados por la estatura de un hombre de 1,75 m, que es una talla más bien francesa. ¿No habéis observado en las novelas policíacas inglesas que los buenos tipos –un policía, por ejemplo– tiene siempre SEIS PIES de alto? Entonces intentamos aplicar este módulo:  $6 \text{ pies} = 6 \times 30,48 = 182,88 \text{ cm}$  y, con gran alegría por nuestra parte, la graduación de un nuevo Modulor sobre la base de un hombre de seis pies de estatura se traducía ante nuestros ojos en pies y pulgadas, en cifras que llenaban todos los escalones” (Le Corbusier, 1953).

puntos hablarán principalmente de los sujetos que ejercen la acción de habitar, quienes considero son los protagonistas de la materialización de este espacio, en

de la materialización de este espacio, en vez de los elementos geométricos inertes relacionados con principios matemáticos.

### Tabla re interpretativa: punto 1

PUNTO 1 FUNCIONALISTA Elevación sobre pilotis:	PUNTO 1 RANCHEO Sectorización sonora:
<p>“La superficie al nivel del suelo debe ser ocupado por el movimiento del auto, el protagonista del espacio público en la era industrial, o por la continuidad del verde” (Jeanneret, /Le Corbusier, 1937:126).</p>	<p>Los protagonistas del espacio público son los usuarios, la apropiación del espacio y el uso es organizado a partir de jerarquías de sonido que establecen una estructura espacial a partir de los niveles y los ritmos que reproducen.</p>

100 RH

### Punto 1

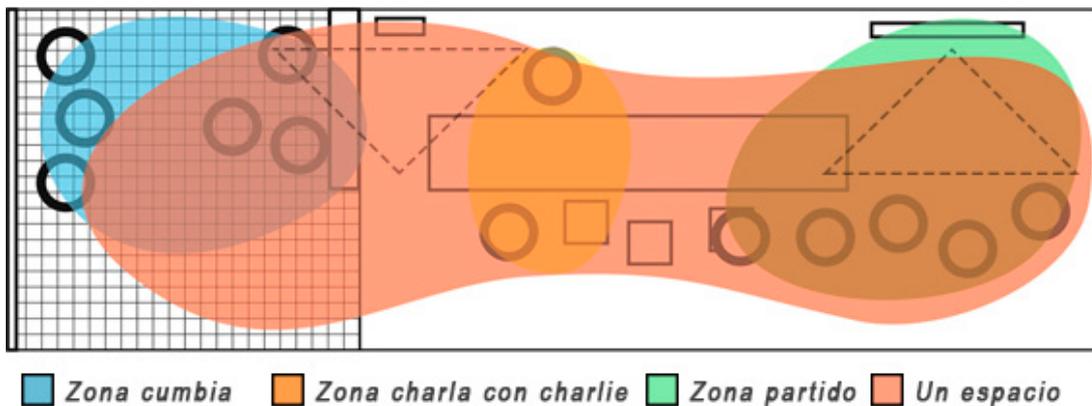


Imagen 5. Planta cantina. El llano construido

El sonido casi que pasa desapercibido, pero si presto atención puedo distinguir ciertas jerarquías: la tele se ubica en el nivel más bajo, como de fondo, solo para escuchar al relator gritando *gool*. En ese lugar están los fanáticos mirando de cerca, esperando ansiosos. La carne en la parrilla establece el segundo orden, ese sonido que todos conocemos cuando

el fuego quema la grasa que hace *psss*, a un ritmo constante. Por otro lado, la radio se ubica con un nivel de mayor intensidad ya que claramente envuelve a todos los que están presentes e incluso a los que se apropiaron de la vereda para estar más cómodos. Acá suena cumbia, cumbia y nada más. Por último, se reconoce un nivel particular porque

atraviesa a todos los niveles unificándolos, es irregular en su intensidad y extremadamente variable ya que somos nosotros, los vagos del lugar los que lo reproducimos, algunos gritan: “Dale *Booo* y dale *Booo*”; otros cantan esa cumbia que está sonando: “re loco, re mamado yo bailo cumbia”, y también se escucha al Charlie discutiendo con un

viejo que vive a la vuelta, de por qué el país está así.

Veo todo esto y pienso, ¿por qué sucede este conjunto de cosas en un espacio de 5 m x 2 m, donde las dimensiones no dan ni para un dormitorio según *Le Corbusier*? Pero acá parece que dan para todo.

RH 101

### Tabla re interpretativa: punto 2

PUNTO 2 FUNCIONALISTA Terraza jardín:	PUNTO 2 RANCHEO El llano construido:
<p>“La cantidad de espacio natural que un edificio ocupa con su implantación debe ser devuelto a la naturaleza, lo cual se logra con la creación de un jardín en la cubierta del edificio” (Jeanneret, /Le Corbusier, 1937:126).</p>	<p>La cantidad de espacio físico que no se posee y se necesita, se debe tomar, ocupar o absorber. La relación entre el espacio privado/público, debe ser clara, las visuales deben ser directas para no romper vínculos y la envolvente sonora constructora de atmósferas, debe poder fluir integrando a los habitantes del exterior.</p>

### Punto 2

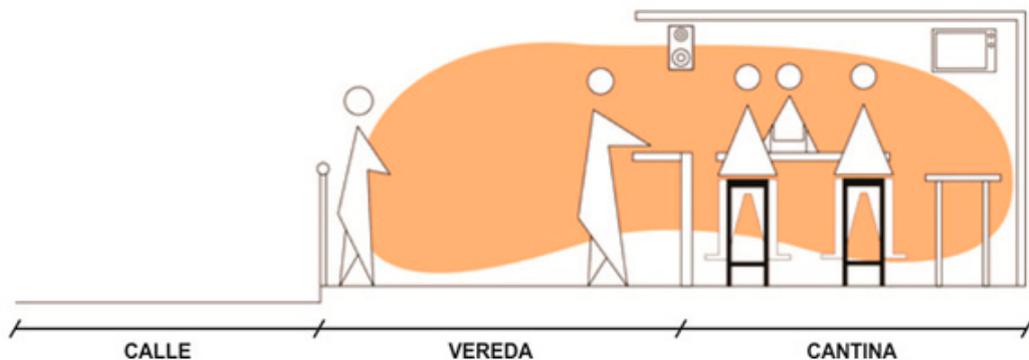


Imagen 6. Corte cantina. El llano construido.

Nuevamente siento algo a la izquierda, ya no eran los hinchas de Boca, era un vago que entró medio apurado y dijo: “Che, Charlie, la de siempre” ¿Qué mierda será la de siempre? Las distancias colapsaron otra vez, pero ahora de una forma diferente porque veo cómo Charlie que es el que atiende –no lo definiría como un cantinero o algo parecido porque veo que el *chabón* cumple *banda* de funciones: te sirve lo que querés tomar, te prepara la comida, te limpia el lugar donde comés, te cambia de canal, abre el local, lo cierra; en un *tiro flasheas* que es el dueño, pero no se sabe– agarra una botella de cerveza, otra de plástico y pasa la birra de una botella a la otra porque los vagos no se pueden llevar el envase, se están yendo a laburar y se quieren ir tomando un par de tragos para hacer más tranca la ida al laburo. Entonces, el vago se asoma apoyándose sobre mi hombro y con la otra mano agarra la botella de plástico que le estaban dando, me da dos palmadas y me saluda, también lo saluda al Charlie y le dice: “Anotalo!”.

Del otro lado escucho: “¡Permiisooo!” Por el mismo lugar por donde se entra, se sale, y es justo ahí donde estoy sentado; corro un *toque* la banqueta y pasa el vago en musculosa, tiene un par de tatuajes mal hechos, de esos carceleros: madre, padre con forma de cruz, algo del Gauchito Gil y los cinco puntos en la mano.

Ya me siento medio mareado, ¿seré yo o las birras que tomé ya me pegaron? Me disperso a cada rato porque todo está sucediendo al mismo tiempo. De repente frena un auto y veo toda una secuencia porque, si bien estoy adentro

de la pocilga, estoy muy pegado a la puerta –que no tiene– y al lado hay un ventanal donde la gente que pasa por la calle pide algo y sigue, o se apoya en la barrita del lado de la vereda y pica algo, incluso a veces *pinta* más largo y la *cuelgan banda* de tiempo, hasta se llegan a acumular en la vereda e interrumpen el paso de las personas que tienen que circular porque se ponen a *escabiar* y a charlar; cae uno y cae otro y ya se armó un grupo de como diez personas entonces, los que pasan los tienen que esquivar. Además, la cumbia está sonando y están todos parando en la puerta, algunos que cayeron por separado –al parecer ya se conocen– y comparten un vinito que se toma del pico. La vereda no daba más y adentro, ni te cuento. Del auto que frenó, se bajaron cinco monos que se unen a este baile; ya no entrábamos más en la pocilga esta, pero nadie se quería ir, había carcajadas por todos lados y, al parecer, la estaban pasando re piola, la cumbia estaba sonando a todo volumen. El Charlie cumple su función y saca una mesa para afuera y la apoya sobre el ventanal del local de al lado que estaba cerrado, pero con el que estaba todo bien; ahora la banda del auto ya tenía su lugar.

Miro el reloj y había pasado una hora, saco el celular y tengo un par de mensajes de los pibes que se juntaron en la esquina y digo: “Bueno loco, arranco para allá”.

### Tabla re interpretativa: punto 3

PUNTO 3 FUNCIONALISTA Fachada libre:	PUNTO 3 RANCHEO Fachada ciega:
“La estructura se retira de la línea del frente, para permitirle mayor libertad compositiva (Jeanneret, /Le Corbusier, 1937:126).	La cantidad de espacio físico que no se posea y se necesite, se debe tomar, ocupar o absorber. La relación entre el espacio privado/público, debe ser clara, las visuales deben ser directas para no romper vínculos y la envolvente sonora constructora de atmósferas, debe poder fluir integrando a los habitantes del exterior.

RH 103

### Punto 3

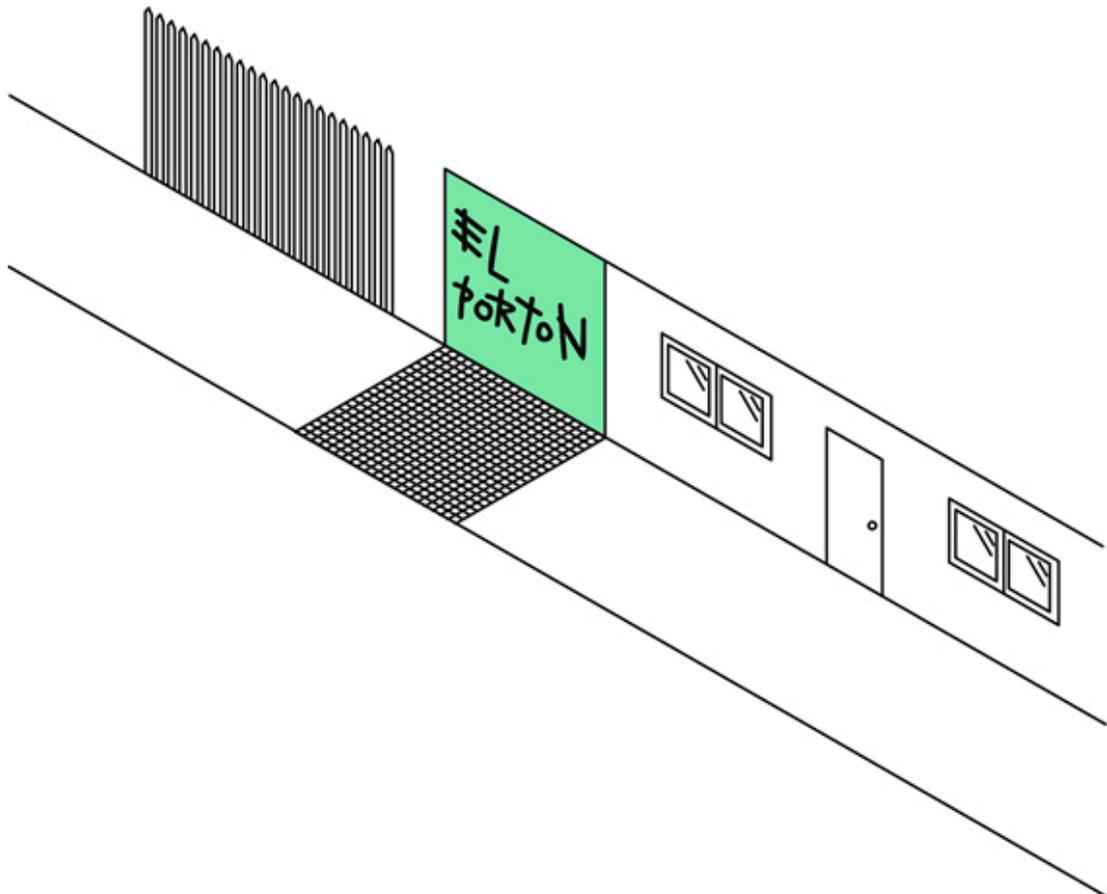


Imagen 7. Axonométrica del portón. Fachada ciega.

Ya desde dos cuadras escucho el quilombo que están haciendo, como si esa ranchada no tuviera límites. También escucho música que viene de un Falcon, *sticker* de Jesse James, boliche histórico de Isidro Casanova que tiene toda una estética de Western, pero en La Matanza. Es el auto del Ema, están sonando unas cumbias colombianas y ya se supone que se arranca para Jesse.



Imagen 8. *Sticker* publicitario de la bailanta.

Veo desde lejos que hay banda de gente, sábado a la noche, una de la mañana, momento en que explota El Portón, este

era ideal porque era bastante grande, tenía una pared corrida de varios metros y lo mejor, nadie te hinchaba las pelotas para que te vayas de ahí. Todavía me acuerdo hace un par de años cuando elegimos ese lugar por primera vez como punto de encuentro, el Ema decía: “Boludo, pasa *banda* la poli acá, me suena que se van a poner *regoma*. ¿Vos decís que suma?”. Le contesté: “Tampoco le demos tanta vuelta amigo, mirá lo que es esa pared, no tiene ni una ventana, a la tarde el sol pega relindo y el Narigón ya le está tirando unos pelotazos ahí, además nos queda cerca a todos”.

104 RH

Cuando caigo donde estaban los pibes, veo que eran como quince, ya sabía cuál era el debate: ¿cómo mierda íbamos a entrar todos si había un auto y una moto? Y encima, las lauchas no querían gatillar el remis, querían ir todos apretujados en el Falcon. ¡Cómo les gusta estar todos juntos, apretados y agitándola!

### Tabla re interpretativa: punto 3

PUNTO 4 FUNCIONALISTA Ventana horizontal:	PUNTO 4 RANCHEO La no ventana:
“La abertura puede prolongarse a lo largo de toda la extensión de la fachada, garantizando un óptimo nivel de iluminación para todo el ambiente” (Jeanneret, /Le Corbusier, 1937:126).	El ángulo visual en la óptica de una persona es la estructura de la ventana intangible, la no ventana. Esta estructura conforma niveles de privacidad y establece al espacio apropiado como plano principal y planos secundarios a los que son transversales a éste.

## Punto 4

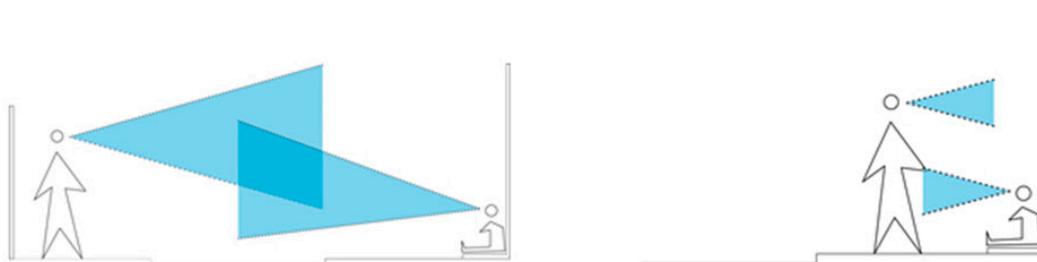


Imagen 9. Corte del portón: la “no ventana”.

RH 105

Había un par de pibas que no se sabía quiénes eran, a lo mejor eran amigas del Kaku, creo, porque estaban sentadas en el cordón de la vereda con él. Por otro lado, había un grupo de cuatro personas más lejos tomándose un fernet y fumándose unos porros, sentados contra el portón había otros cinco y en el medio de la vereda, por donde pasa la gente, había un par bailando descontrolados.

El Kaku se puso y abrió el tetrabrik dejándole la parte de arriba libre, mezcló vino y coca usando el envase como jarra porque ya no había ningún envase más y, obviamente, queríamos seguir tomando, le tiramos un par de *rolitos* y al toque era como un cáliz para un cristiano.

Más allá del quilombo que estábamos haciendo las personas que pasaban por la vereda de enfrente miraban de reojo pero no nos pasaban ni cabida, había una señora que miraba por la ventana, alguno que otro levantaba el brazo para que lo saludáramos porque era un vecino del barrio, en un tiro tiene que pasar una pareja con un carrito de bebé y se armó una situación, casi nadie se

dio cuenta porque estaban todos en la suya, el Kaku hablando con las pibas en el cordón, los pibes tirados en el portón y el Narigón peloteando en la calle, los pibes seguían ahí bailando, no tenían mala intención pero no se rescataron de que querían pasar y el flaco les dijo: “Loco, ¿no te das cuenta que quiero pasar y estoy con un bebé?” Cuando lo vieron, se separaron y dijeron: “Disculpá loco, no te vi.” La familia pasó tranqui y la banda siguió con su baile estilo Chuck Norris. isculpá loco, no te vi.” La familia pasó tranqui y la banda siguió con su baile estilo Chuck Norris.

## Tabla re interpretativa: punto 5

PUNTO 5 FUNCIONALISTA Planta libre:	PUNTO 5 RANCHEO Vereda elástica:
“La estructura debe colocarse sobre el perímetro del proyecto, de manera que no interfiera con el diseño de ninguna forma” (Jeanneret, /Le Corbusier, 1937:126).	La estructura espacial es inflexible, sus límites no están definidos debido a los cambios que se generan por su constante <i>improvisación</i> .

106 RH

### Punto 5

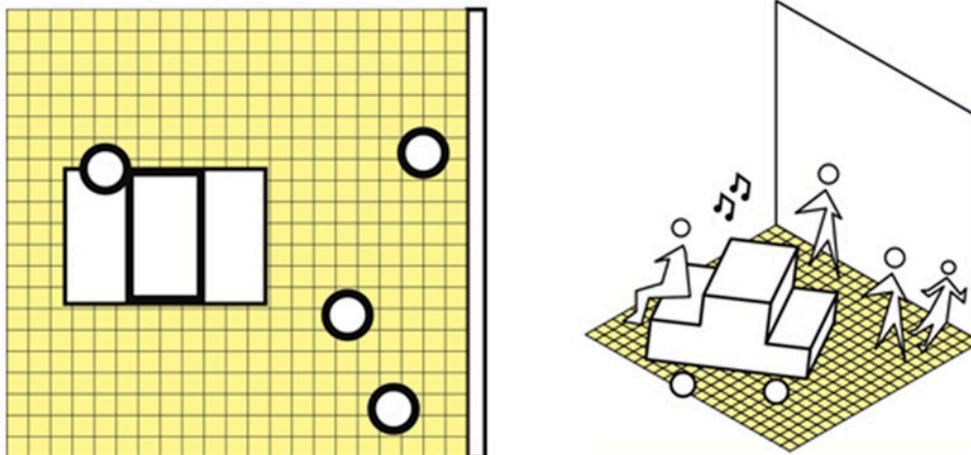
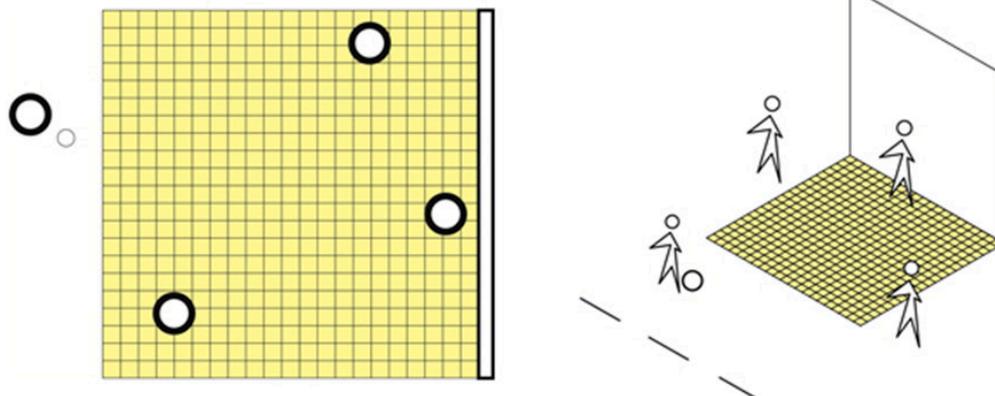


Imagen 10. Planta y axonométrica rancheando en el portón. Vereda elástica.

Obviamente la música seguía *al taco*, cae el Gallego con su hijo Junior y la pelota, para que lo deje chupar un par de tragos y el nene se cansa un poco. Entonces, se tuvieron que levantar los que estaban ahí sentados en el portón que se transformó en un arco; la bocha retumbaba *una banda*, pero al estar tan fuerte la música no se escuchaba nada; el Chino (siempre hay un apodo extranjero en una banda) era el que atajaba con las ojotas puestas, con una mano

atajaba y con la otra chupaba vino de la jarra del Kaku; mientras el Narigón gritaba: “Dámela, dámela!” y gran parte de la banda se prendió a pelotear, se armó terrible picadito. Ya no era el portón, ahora era el portón, la vereda y la calle, la onda era no pegarle al Falcon que estaba *flama* o, al menos, eso pensábamos nosotros.



RH 107

Imagen 11. Planta y axonométrica: picado en el portón. Vereda elástica.

Era obvio que estábamos haciendo mucho quilombo y que la vieja de enfrente iba a llamar a la *lancha*. Y así fue, cayeron como todos los sábados. “Otra vez venimos a ver a los pibes del portón”, dice el oficial Castillo antes de bajarse. Que no fue porque leyó el escracho que se habían mandado el Ponja con Leo en la pared, sino porque ya era una rutina de todos los sábados “Muchachos, son las cuatro de la *matina*, ya no les queda más *escabio*, me parece que ya tienen que arrancar que los vecinos tienen que dormir”. Fue solamente una charla, para que nos calmemos un poco y, además, ya era hora de que arranquemos para el baile, era verdad, ya nos habíamos tomado todo el *escabio* y a esa hora explotaba Jesse. Nos subimos todos al Falcon como pudimos, recién ahí empezaba la noche.

### ¿Qué reflexión surge de este análisis?

Cuando habitamos los espacios podemos reconocer hilos que tejen relaciones, redes interconectadas que se afectan, se deforman, se transforman y logran construir atmósferas<sup>4</sup>. Estos hilos que no son tangibles pero que tienen gran influencia en la vivencia de los espacios, casualmente son analizados y utilizados para la proyección arquitectónica, estas atmósferas no están necesariamente relacionadas con reglas o normas matemáticas, eso es lo que lo hace instintivamente dinámico, vivo, sorprendente, poco predecible y auténtico, con órdenes diferentes a los definidos por las teorías universales de los arquitectos del modernismo que, en el afán de establecer reglas globales a la construcción de nuestros espacios, han intentado ahogar las particularidades de los sujetos –que se despliegan en cada acto y en cada centímetro de lo que ocupamos– en determinantes generales a los cuales amoldar las costumbres, las formas de relacionarnos, las formas de

4. “La atmósfera habla a una sensibilidad emocional, una percepción que funciona a una increíble velocidad y que los seres humanos tenemos para sobrevivir. No en todas las situaciones queremos recapacitar durante mucho tiempo sobre si aquello nos gusta o no, sobre si debemos o no salir corriendo de allí. Hay algo dentro de nosotros que nos dice enseguida un montón de cosas; un entendimiento inmediato, un contacto inmediato, un rechazo inmediato” (Zumthor, 2006:5).

vivir. Así surge una “lucha” por sobrevivir a eso que es impuesto de forma homogénea y no lo sentimos propio, esa necesidad de establecer nuestro cuerpo dentro de un hábitat que respete lo que somos en la subjetividad de cada uno. Estas actitudes, o formas de transformar el espacio (de forma temporal o permanente) no están incorporados aún como parte del proceso proyectual ni conceptual de la arquitectura contemporánea. Cuando pensamos en la escala urbana, esas atmósferas congenian una composición no determinada, complejizando aún más las atmósferas y obteniendo distintos resultados, en consecuencia, de su yuxtaposición, hasta el día de hoy librada a azares, intuiciones, sentidos comunes, improvisaciones muy lejos del urbanismo y la arquitectura académica, que evita tomar en cuenta a estas situaciones negando su estudio, análisis o aplicación, lo cual traería una nueva transformación en la forma de pensar la arquitectura ya que el estudio de las relaciones y los vínculos en las múltiples formas de desenvolvernos está íntimamente ligada a los espacios que necesitamos hoy y aquí.

Creemos que necesitamos sumar ejes y formas diversas de ver al estudio de este arte técnico, pensar y revolver sus ideas, sumando parcialidades, pero de forma conectada a un todo, a una globalidad que se altera constantemente (conectado a las demás disciplinas y conectado a sus habitantes que son los que experimentan en primera persona la ciudad). La arquitectura no solo es la información que nos es heredada del pasado que se arraiga sobre nosotros como leyes naturales, sino lo que hacemos por

ella ahora, eso es lo que la construye y lo que le permite ser, re-pensarse y re-construirse nuevamente.

- Che, y ahora, ¿qué hacemos?
- Mejor nos *vamo*´ a lo del Charlie.

## BIBLIOGRAFÍA

- Ching, F. 1982. [1979] *Arquitectura. Forma, espacio y orden*. GG, México.
- Jeanneret-Gris, C.E. 1961 [1948] *El modulator*. Ediciones Apóstrofe, Buenos Aires.
- Jeanneret- Gris, C.E. 1979 [1953] *Modulor 2*. Poseidón, Buenos Aires.
- Jeanneret-Gris, C.E. 1998 [1977]. *Hacia una arquitectura*. Apóstrofe, Barcelona.
- Jeanneret-Gris, C.E. 1937. *Le Corbusier - Œuvre complète 1910-1929*. Girsberger, Zurich.
- Real Academia Española. 2014 [1780] (23ª ed.). *Diccionario de la lengua española*. Edición en línea actualizada 2019 <https://dle.rae.es> (20/12/19).
- Zumthor, P. 2006. *Atmosphären*. Birkhäuser verlag, Basilea.

## FUENTES GRÁFICAS

- Imagen 1. Los cinco puntos del rancho. Ilustración propia.
- Imagen 2. Fotografía de la Cantina *Mi Refugio*.
- Imagen 3. Esquema Modulor.
- Imagen 4. Título introductorio a la obra *El Modulor*, de Le Corbusier, op, cit.
- Imagen 5. Corte cantina. El llano construido. Elaboración propia.
- Imagen 6. Planta cantina. El llano construido. Elaboración propia.
- Imagen 7. Axonométrica del portón. Fachada ciega
- Imagen 8. *Sticker* publicitario de la bailanta.
- Imagen 9. Corte del portón: la “no ventana”.
- Imagen 10. Planta y axonométrica: *ranchando* en el portón. Vereda elástica.
- Imagen 11. Planta y axonométrica: picado en el portón. Vereda elástica.